



El “camino del peregrino”. Patrimonialización y turismo religioso en Villa Cura Brochero.

Rodolfo Puglisi*

El “Camino del Peregrino” es una senda pedestre de 28km que conecta el camino de altas cumbres (ruta provincial 34) con el pueblo de Villa Cura Brochero en la región cordobesa de Traslasierra. El mismo sigue la traza que el cura Brochero (1840-1914) efectuaba en sus viajes a lomo de mula a fines del siglo XIX. Inaugurado por el estado provincial en 2016 cuando se dio la canonización de este sacerdote, su reacondicionamiento se enmarca en un plan de obras más amplio financiadas por la provincia de Córdoba para revalorizar y promocionar turísticamente distintos sitios que son considerados de valor patrimonial dentro del movimiento brocheriano. En este trabajo abordamos los procesos recientes de patrimonialización en torno a Brochero desplegados por organismos estatales y la promoción de este patrimonio como eje de desarrollo a través del turismo religioso focalizándonos en el caso del “Camino del Peregrino” y una de las peregrinaciones que en él tienen lugar. Los datos en los que nos basamos proceden del trabajo de campo antropológico que estamos llevando a cabo del movimiento brocheriano en la Argentina contemporánea.

Palabras Clave: Turismo religioso; Patrimonio; Brochero

The “Pilgrim's way”. Patrimonialization and religious tourism in Villa Cura Brochero.

The “Pilgrim's Path” is a 28km pedestrian path that connects the high peaks path (provincial route 34) with the town of Villa Cura Brochero in Traslasierra (Córdoba). It follows the route that the priest Brochero (1840-1914) made on his trips on mule back at the end of the 19th century. Inaugurated by the provincial state in 2016 when the canonization of this priest took place, its reconditioning is part of a broader plan of works financed by the province of Córdoba to revalue and promote for tourism different sites that are considered of heritage value within the Brocherian movement. In this work we address the recent processes of patrimonialization around Brochero deployed by state organizations and the promotion of this heritage as an axis of development through religious tourism, focusing on the case of the “Pilgrim's Path” and one of the pilgrimages that it occur. The data on which

*Doctor en Antropología (Universidad de Buenos Aires). Investigador del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas de Argentina (CONICET). ORCID:0000-0002-8908-580X

E-mail: rodolfopuglisi@gmail.com

Recibido 11/12/2022. Aceptado 21/03/2024

we are based comes from the anthropological fieldwork that we are carrying out of the Brocherian movement in contemporary Argentina.

Keywords: Religious tourism; Patrimony; Brochero.

Introducción

Como dicen innumerables textos y relatos biográficos, al llegar en 1869 el cura Brochero (1840-1914) a la región de Traslasierra donde le habían asignado sus funciones como sacerdote a cargo del curato de San Alberto, éste exclamó “aquí está todo por hacer”¹. Ciertamente, esta región ubicada en el oeste de la provincia de Córdoba (Argentina) y separada del resto de la provincia por las sierras grandes (con una altitud de más de dos mil metros sobre el nivel del mar) era inhóspita en aquella época. La zona carecía de infraestructura vial, acuífera y comunicacional alguna, por lo que Brochero más allá de su labor sacerdotal motorizó una serie de obras para paliar dichas carencias. De este modo, además de las varias capillas dispersas en la zona y una Casa de Ejercicios Espirituales que hizo levantar en Villa del Tránsito (rebautizada en 1916 como “Villa Cura Brochero”), Brochero impulsó una serie de obras civiles como la instalación del telégrafo (con su respectivo tendido kilométrico de postes y cables), un canal de irrigación (“Los Chiflo-nes”), que permitió llevar agua hasta el poblado, así como también construyó varios caminos. Uno de ellos constituye el origen del actualmente llamado “Camino del Peregrino”, del cual nos ocuparemos en profundidad más tarde.

Para cada uno de sus proyectos movilizó activamente sus contactos con políticos de renombre de la época. En este contexto, sus vínculos con la política de ese tiempo fueron estratégicos e incluso cambiantes (Ayrolo y Ferrari, 2005; Ayrolo, 2011). Amigo personal de Miguel Juárez Celman, quien llegó a la gobernación de Córdoba y luego a la presidencia de la nación, a finales de su vida no dudó en acercarse coyunturalmente al joven radicalismo de Hipólito Yrigoyen, con el objetivo de lograr su tan anhelado proyecto, que quedó finalmente trunco, de que se instaló un ramal de ferrocarril en la zona. Y así como solicitó financiamiento estatal, también denodadamente conminó a los pobladores locales a participar, con mano de obra y donaciones de dinero y materiales, en la construcción de diferentes emprendimientos.

Denominado el “cura gaucho”, tanto los relatos eclesiásticos como la narrativa (re) producida por sus seguidores exaltan la figura de Brochero como un “pastor con olor a oveja”, que recorrió incansablemente a lomo de mula esta zona montañosa en el último cuarto del siglo XIX para ayudar a las poblaciones locales. Asimismo, se lo considera operador de “milagros”, hecho por el cual fue beatificado (año

¹ Este documento fue posible gracias al financiamiento otorgado por el Estado Nacional de la República Argentina a través de su Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET).



2013) y posteriormente declarado santo (2016) por la Iglesia Católica. Para una caracterización general del movimiento brochero en la Argentina contemporánea remitimos a un trabajo previo (Puglisi, 2021, 2022b).

La historia de Brochero, reactualizada infatigablemente en la narrativa de sus devotos, recorriendo una y otra vez la región transerrana y dejando su marca a través de la realización de distintas obras, hacen de ésta una “geografía sagrada” (Rosendhal, 2005; Carballo, 2010), un espacio puntuado por determinados geosímbolos que activan la producción social del territorio (Flores, 2016) y los procesos identitarios que refuerzan el sentimiento de pertenencia a la comunidad brochero. Estas obras diseminadas en diferentes sectores son consideradas parte de un valioso patrimonio histórico que se ubica, a su vez, en un ambiente natural altamente valorado en términos turísticos por la belleza del paisaje. Esto ha llevado a que diferentes actores fomenten activamente procesos de patrimonialización y el turismo religioso en la región. A continuación vamos a situar algunas cuestiones generales sobre estos fenómenos.

Patrimonialización y turismo religioso brochero

En primer lugar vamos situar brevemente coordenadas conceptuales fundamentales en lo que respecta a los procesos de patrimonialización y turistificación. En este sentido, siguiendo los trabajos clásicos de Prats, debemos recordar que lo que define al patrimonio es su “capacidad para representar simbólicamente una identidad” (1997, p. 22), proceso que involucra la legitimación de referentes simbólicos “a partir de unas fuentes de autoridad (de sacralidad si se prefiere)” (1997, p. 22). Esto es particularmente manifiesto en el caso que estamos abordando, en tanto se trata de un ámbito reconocido indiscutidamente como sacro a partir del aura de santidad que irradia Brochero. El carácter de sacralidad de la “externalidad cultural” (Prats, 2005, p. 18) que dota según Prats de autoridad “sagrada” al patrimonio, en el caso por nosotros analizado se ve obviamente fortalecida por el carácter “santo” de Brochero, punto cero de la identidad brochero.

Por otro lado, como muchos investigadores han planteado, en tanto que construcción social el patrimonio no constituye un legado inmóvil del pasado (Rotman, 2004). En esta dirección, la noción de “activación patrimonial” de Prats (1998) enfatiza la dinámica compleja que opera en los procesos de patrimonialización, los cuales tienen lugar en el seno de relaciones sociales de poder y hegemonía, donde un grupo impone su visión particular sobre el patrimonio (Lacarrière, 2016; 2018). Es decir, el patrimonio constituye un espacio de disputa económica, política y simbólica atravesado por la acción de distintos agentes como el Estado y sus agencias, los sectores privados, los intelectuales, los movimientos sociales, etc. (Crespo, Losada y Martín, 2007; Pérez Winter, 2018). Estas tensiones operan naturalmente en las “genealogías patrimoniales”. En efecto:

una parte constitutiva del proceso de patrimonialización es el de la elaboración de un discurso histórico, pero también mítico a causa del valor dado al

origen, acerca de un bien cultural percibido como icónico en términos de su ligazón con la experiencia social y política local o nacional (Ludueña, 2012, p. 26).

Al tratar la cuestión del patrimonio, es menester asimismo mencionar al llamado “patrimonio cultural inmaterial”. Siguiendo a Alicia Martín (2006) vale recordar el giro que se dió en los estudios de patrimonio cultural cuando se excedió la visión monumentalista (edificios, obras de arte, objetos, etc.), para incorporar el llamado patrimonio “vivo”, “intangible”, o “inmaterial”, representado por expresiones del folclore y la cultura popular. Esto, por supuesto, no está exento de debates ya que “se ha puesto en discusión la distinción entre patrimonio material o tangible por un lado, e inmaterial o intangible por otro lado, que opone la cualidad de materia sensible a la de valor simbólico” (Martín, 2006, p. 297).

La cuestión del patrimonio vivo es relevante para el caso brocheriano ya que operan procesos de patrimonialización no sólo sobre sus obras materiales, sino que también el Estado patrimonializa festividades ligadas a Brochero como procesiones, peregrinaciones, etc. En este punto, vale decir que si bien estamos refiriéndonos a un movimiento gestado alrededor de un sacerdote católico reconocido como santo, la devoción a Brochero, con epicentro en la traslasierra cordobesa pero con irradiaciones a diferentes regiones del país, desborda ampliamente lo eclesiástico institucional y se extiende más allá del campo de católicos practicantes, incluso católicos, siendo sus seguidores muy diversos en lo que respecta a adscripciones religiosas y procedencias socioeconómicas. Constituye, pues, un movimiento muy amplio, polifacético y heterogéneo que en algunas de sus expresiones conforma una manifestación de religiosidad popular (Semán, 2004; Martín, 2007; Ameigeiras, 2008; Carballo, 2009b)².

Con respecto al fenómeno del turismo, reflexionando sobre los programas de desarrollo turístico articulados con el patrimonio de una región, Almirón, Bertonecello y Troncoso (2006) recuperando la noción de “activación patrimonial” de Prats (1998) explican que si bien pueden existir características “inherentes” a un lugar geográfico específico, son sin embargo los grupos sociales quienes con sus prácticas generan un “atractivo turístico”. Asimismo, siguiendo a estos autores, vale enfatizar que las prácticas de construcción de un atractivo turístico no sólo responden a las lógicas sociales locales (punto de destino) sino a las demandas y

² Al recuperar las consideraciones de García Canclini (2004) sobre lo popular entendido, no como una esencia encarnada en un sector poblacional específico, sino como remitiendo a una situación relacional, y a los planteos de Martín (2007) sobre las prácticas de sacralización de santos populares, Costilla y Ruffa (2015) proponen pensar la religiosidad popular como un sistema simbólico y práctico con una lógica propia, que remite a una forma particular de experimentar y representar los fenómenos religiosos. Este tipo de vivencia de lo sagrado, si bien es distinta, está en relación e imbricación con los cánones religiosos hegemónicos u oficiales, los cuales también, y especialmente para el caso del catolicismo como destaca Fogelman (2015), están caracterizados por el dinamismo y la permeabilidad.



valores de puntos foráneos (demanda externa). Podemos decir así que “los procesos de adecuación simbólica y material del territorio por y para la práctica del turismo convergen en lo que Knafou (1996) denomina turistificación” (Maffini, 2022, p. 139).

Asimismo, los especialistas en la materia señalan que la conversión del patrimonio en atractivo turístico implica tanto una resignificación del patrimonio por las prácticas turísticas (conversión en mercancía a ser consumida), así como una redefinición del turismo resemantizándolo ya no como una actividad superflua o meramente recreativa, sino como una de índole cultural, educativa, etc. (2006, p.108. Cf. Sassone, 2007; Carballo, 2009a; Santarelli y Campos, 2012).

En lo que respecta al fenómeno general del turismo para el caso de Córdoba, ésta es la tercera región turística del país en afluencia y en dicha provincia el turismo llegó a erigirse como el segundo sector más importante de la economía, detrás del agropecuario (Venturini, 2008). Desde otros campos disciplinares hay estudios como los de Espoz Dalmasso y del Campo (2018) quienes han investigado el caso de los procesos de patrimonialización y turistificación urbana en la ciudad de Córdoba capital, así como los de Maffini (2022) sobre la turistificación de Traslasierra³. Este autor enfatiza la importancia que tiene esta última región en el contexto provincial, en tanto en años recientes esta zona “representó un 12 % de los turistas que ingresaron a la provincia de Córdoba y un 3,2 % del turismo interno de todo el país” (Maffini 2022, p. 136).

Pasando ahora a concentrarnos en el caso de Brochero y los actores intervinientes en los fenómenos de su promoción patrimonial y turística, además del rol desempeñado por distintas organizaciones no gubernamentales (ONG) y la Iglesia, vale resaltar el rol activo jugado por el Estado, tanto a nivel municipal como provincial. En efecto, hay claros procesos de patrimonialización por parte de diferentes estamentos gubernamentales de su figura⁴. Existen asimismo una serie de elementos simbólicos fuertemente asociados a Brochero como el poncho, el mate y la mula que remiten a un horizonte telúrico y gauchesco y tienen un papel destacado en la consolidación de un imaginario social de pertenencia comunitaria basado en determinadas representaciones morales atribuidas al santo.

³ Según lo establecido en la Ley de Regionalización Turística de la Provincia de Córdoba N° 10312/2015, la provincia se divide en una serie de Áreas Turísticas. Una de ellas es la Región Turística de Traslasierras.

⁴ Por ejemplo, los logos oficiales de las municipalidades de Villa Cura Brochero y Villa Santa Rosa, los cuales han sido rediseñados en estos últimos años, tienen la figura de este párroco o apelan al aura de santidad del mismo. Asimismo, más allá del dinero para financiamiento de obras y promoción que efectúan diferentes estamentos estatales, el gobierno provincial, a través de su ministerio de educación, editó por mencionar un caso en ²⁰¹³ un libro titulado “El Cura Brochero, un hombre de fe, un hombre de acción”. El prólogo del mismo, firmado por el gobernador, se refiere a Brochero como un “comprovinciano”, expresando que es su deseo que esta semblanza biográfica de Brochero “nos ayude a fortalecer nuestra ciudadanía cordobesa, con el compromiso y la alegría que nos caracteriza”.

En estos casos Brochero es representado no como un patrimonio exclusivo de la Iglesia y de los católicos, sino como un bien de todas las personas: del poblado, de la provincia de Córdoba e, incluso, como ejemplo de argentinidad. A nivel del pueblo, se teje una identidad profunda entre Brochero, la Villa y los pobladores del lugar. Éstos en su gran mayoría se autodenominan “brocherianos”, uso ambiguo que remite tanto a su adscripción devocional al santo y/o bien a su lugar de residencia. A escala provincial en diciembre de 2023 Brochero fue declarado por la legislatura “Patrono de la Provincia de Córdoba”. A nivel nacional, como tantas veces se enfatiza en la narrativa de diferentes agentes gubernamentales y eclesiásticos, fue el primer “santo cien por ciento argentino”, es decir, el primero nacido, criado y fallecido en este país.

Los procesos de patrimonialización estatal de Brochero no son recientes. Podemos decir ya que en 1916, cuando la Villa fue rebautizada en su honor, estamos frente a un proceso de patrimonialización estatal de su nombre. Asimismo, según el análisis histórico realizado por Maffini sobre la turistificación en la región de Traslasierra, la región desde hace mucho tiempo amplió su oferta más allá del paisaje natural (montaña, baños en el río, etc.), promocionando también su historia local. En este contexto, señala que ya desde la década de 1930 puede rastrearse una embrionaria promoción turística de la figura de Brochero y del conjunto de construcciones impulsadas por él (Maffini 2022, p. 150). En este sentido, recordemos que la Casa de Ejercicios Espirituales, construida por Brochero en 1877, fue reconvertida en 1957 en el “Museo Brocheriano”, declarado Monumento Histórico Nacional en 1974. En otro trabajo nos ocupamos con detenimiento de este edificio y su dimensión patrimonial (Puglisi, 2023).

En años más recientes, a partir especialmente de los procesos de beatificación (2013) y canonización (2016) de Brochero, la provincia de Córdoba en el marco del Plan Estratégico de Turismo Sostenible (su última actualización es el PETS 2020-2030) ejecutado por la Agencia Córdoba Turismo⁵, realizó una vasta cantidad de obras y refacciones en diferentes sitios cordobeses relacionados con Brochero, generando atractivos turísticos de índole histórica-religiosa. En este sentido, el gobierno de la provincia de Córdoba realizó, entre otras, obras en el Museo Casa Natal del Cura Brochero (en Villa Santa Rosa de Río Primero, donde nació), salas, paseos y exposiciones en Córdoba capital (donde estudió Brochero), recondicionó el Camino del Peregrino (del que nos ocuparemos debajo) y construyó un Parque Temático en Villa Cura Brochero. Incluso, recientemente integró todas estas obras en un gran circuito. En esta dirección, en febrero de 2023 el gobernador de Córdoba de ese entonces, Juan Schiaretti, presentó el “Camino de Brochero”, un amplio trayecto que conecta estos tres puntos de la provincia de Córdoba: Villa Santa Rosa de Río Primero, Ciudad de Córdoba y Villa Cura Brochero,

⁵ La Agencia Córdoba Turismo es una sociedad de economía mixta regida por la Ley N° 9156/2004 encargada de implementar la política turística provincial, conforme a lo establecido en la Ley Provincial de Turismo N° 9.124/2003.



sumando un recorrido total de 240 kilómetros. La ruta inicia en la localidad del departamento de Río Primero, en el Paraje de Carreta Quemada. Allí nació Brochero, fue bautizado y transcurrió su infancia y adolescencia. A continuación el recorrido, a tono con la historia biográfica de Brochero, llega a la capital cordobesa, donde estudió y completó su formación religiosa como párroco. La ruta finaliza en el pueblo de Villa Cura Brochero, donde el ahora santo ejerció su actividad pastoral y social en la adultez y vejez (Figura 1). En el evento de presentación, el mandatario provincial expresó: “Significa la posibilidad de desarrollar no sólo la fe y los peregrinos que van recorriendo los caminos de nuestro Cura Gaucho, sino también el turismo religioso que genera tantos puestos de trabajo”⁶.

Camino de Brochero.

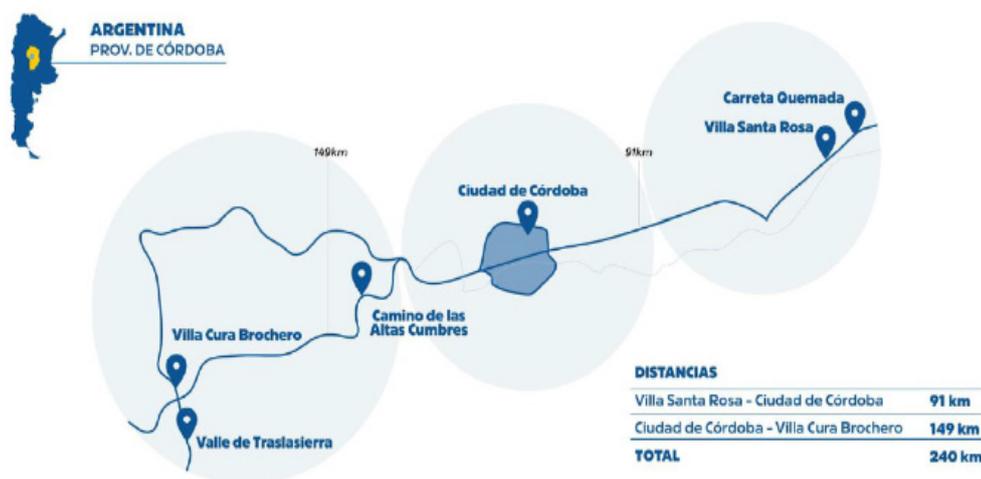


Figura 1: recorrido a tono con la historia biográfica de Brochero.

Fuente: Gobernación de Córdoba

En ese mismo febrero de 2023, con el objetivo de darle proyección internacional al mismo, el gobernador cordobés firmó en España un acuerdo de hermanamiento entre el Camino de Brochero y el Camino de Santiago de Compostela, la ruta de peregrinación cristiana más importante de Europa declarada Patrimonio de la Humanidad por la Unesco. Naturalmente, los objetivos de dicho acuerdo se dirigen a realizar acciones conjuntas con la meta de fortalecer y ampliar el turismo religioso. La promoción turística del fenómeno religioso brochero tiene también alcance en el ámbito estatal a nivel nacional. En este sentido, vale mencionar la creación hace unos años del Observatorio de Turismo Religioso Nacional (OTREN) que funciona mediante un convenio (iniciativa enmarcada en la Ley N°

⁶ Fuente: <https://prensa.cba.gov.ar/gobierno/schiaretti-presento-el-camino-de-brochero-el-recorrido-del-cura-gaucha/>

25.997) entre la Universidad Blas Pascal⁷ y el Ministerio de Turismo de la Nación. Para mapear el fenómeno del turismo religioso en nuestro país, el OTREN ha tomado como caso testigo a Villa Cura Brochero. En octubre de 2018 dicho organismo inauguró en el Museo Brocheriano el “aula Brochero”, presentando el sistema de monitoreo del turismo religioso que están realizando sobre los visitantes de la región. Asimismo, en una guía elaborada por la Secretaría Nacional de Turismo de Argentina (SECTUR, 2019) dedicada a efectuar recomendaciones prácticas para gestores y promotores del turismo religioso, se presentó como caso testigo al “Circuito Religioso del Cura Brochero”.

En lo que respecta a la escala municipal, como podrá suponerse, la promoción turística, y el turismo religioso en particular, constituyen un eje de desarrollo clave para Villa Cura Brochero. En esta dirección, Gustavo Pedernera, oriundo de la zona y quien fuera intendente del municipio durante doce años seguidos (2007-2019), en una extensa entrevista que mantuvimos cuando aún ejercía el cargo de jefe municipal se autodefinió como “devoto brochero”. Enfatiza no sólo el legado espiritual de Brochero sino también su faceta política. Entiende que fue un individuo que gestionó bienestar para sus conciudadanos y considera que los políticos deben ahora encarnar nuevamente esta tarea, asumiendo que en la actualidad el desarrollo económico de la región encuentra en el turismo un eje de progreso clave. Por ello, él y su equipo pusieron en su gestión mucho énfasis en la organización de eventos, como la peregrinación a pie por “el Camino del Peregrino” que describimos más abajo, por la importancia que estos fenómenos tienen en la reactivación económica y promoción turística de la región. Pedernera considera que “Brochero” (usa este término tanto para referirse al sacerdote como a la Villa que lleva su nombre) “no tiene techo” en materia de crecimiento y en sus últimos años de gestión se mostró muy activo investigando sobre procesos de crecimiento en otros lugares desencadenados por hechos de canonización como los que ocurrieron en la comunidad brochero. Así, en abril de 2018 estuvo en Italia, en Giovanni Rotondo, el lugar donde vivió San Pío. Esta es una localidad, devenida ahora ciudad, que experimentó un impactante crecimiento a partir de la santificación de aquél. En ese viaje firmaron un “pacto de hermandad” entre ambas localidades para compartir experiencias. El intendente señaló que esto contribuye a darle proyección internacional a Villa Cura Brochero y, como le indicó a un medio periodístico⁸, para afianzar “a nuestro pueblo como centro de turismo religioso en Argentina”.

En nuestra conversación, el intendente remarcó asimismo la importancia de seguir incorporando otras temáticas que permitan romper la estacionalidad turística del verano y generar más fuentes de trabajo, agregando que ahora tienen afluentes de

⁷ Esta Universidad editó “Por los caminos del Cura Brochero”, una guía que cuenta con ilustraciones y textos que siguen los pasos del sacerdote por los caminos que recorrió en la provincia de Córdoba.

⁸ Fuente: <https://www.lavoz.com.ar/ciudadanos/brochero-tiene-ahora-un-hermano-en-italia>



personas durante todo el año. No obstante, Pedernera aclara que su deseo es que la Villa “crezca bien, que sea para la familia, sin lio”. Y para ir en esa dirección, el turismo religioso es claramente una clave fundamental, deviniendo de este modo en una especie de guía o código moral que garantiza buenas conductas.

De todas las obras vinculadas con Brochero que en estos últimos años impulsó el Estado, a continuación, vamos a detenernos en el Camino del Peregrino y la peregrinación a pie que en él se realiza, donde están presentes las cuestiones de patrimonialización y turismo religioso que acabamos de discutir, así como también se visibilizan los diferentes actores (gubernamentales, eclesiales, ONGs, etc.) intervinientes.

Camino del peregrino

En el último cuarto del siglo XIX Brochero se abría paso en mula desde Traslasierra cruzando las sierras grandes, las formaciones montañosas más altas de la provincia, para dirigirse a Córdoba Capital. Como ya mencionamos, Brochero bregaba incansablemente por diferentes redes de conexión con distintos puntos de la provincia y el país. Tanta fue su insistencia en la necesidad de vías de comunicación, que en 1883 participó personalmente de las expediciones a lomo de mula para fijar el trazado de un camino para cruzar las sierras grandes, siguiendo fundamentalmente la traza que él mismo recorría en sus viajes previos.

La provincia de Córdoba, bajo la gobernación de Ramón Cárcano⁹, comenzó a construir este camino en 1914 (año de fallecimiento de Brochero) inaugurándolo finalmente en 1918, siendo llamado el “Camino a las Cumbres”. Muchas décadas después, siguiendo una traza diferente, se construyó una nueva vía para unir estas dos regiones. Nos referimos a la actual ruta provincial número 34, también llamada “Nuevo camino de Altas Cumbres”, adquiriendo por tanto la anterior el nombre de “Viejo camino de Altas Cumbres”.

Como adelantáramos, a partir de los procesos de beatificación y canonización de Brochero, en el marco de un plan de obras para revalorizar distintos sitios ligados a la historia brocheriana, la provincia de Córdoba en diciembre de 2016 finaliza la obra “el Camino del Peregrino”. Esta consiste en el reacondicionamiento de una parte del trazado del viejo camino de altas cumbres, por el cual, recordemos, transitaba en su época el cura Brochero.

El Camino del Peregrino fue inaugurado el 17 de diciembre de 2016 y del evento participaron autoridades gubernamentales y religiosas. El gobernador provincial Juan Schiaretti en su discurso expresó que “este camino debe ser el camino de la

⁹ Ramón Cárcano era amigo de Brochero. Esto está muy vivo en la memoria de los pobladores. Por ejemplo, el director de cultura de la municipalidad de Villa Cura Brochero, mientras estábamos justamente en el Camino del Peregrino en el año 2018, me señaló que este camino lo construyó Cárcano como un “regalo póstumo” a Brochero por no haber logrado la construcción del ferrocarril.

unión entre los cordobeses y los argentinos, es lo que hubiese querido el cura Brochero” y resaltando el rol social del cura gaucho dijo “Brochero no sólo tuvo una gran acción por la fe, sino también fue central a favor de los más humildes, consumió su vida en pos del desarrollo de Traslasierra, para que un sector de nuestra provincia pueda unirse y desarrollarse”.

Por su parte, Julio Bañuelos, presidente de la Agencia Córdoba Turismo, destacando la importancia de esta obra para el turismo religioso y el desarrollo económico, en ese acto señaló “Cada estación tiene una vista panorámica espectacular, esta obra va a traer más trabajo a quienes viven a sus orillas, es otra bendición de nuestro gran cura”.

Transitando por la actual ruta provincial número 34, una serie de carteles indican la paulatina aproximación (a 50, 30, 15km, etc.) al inicio del camino del peregrino (más precisamente en el kilómetro 105, en el paraje Giulio Cesare). Más allá de sus obvias funciones como señalizaciones viales, podemos decir que estas indicaciones funcionan también como momentos preparativos en los que el viajero gradualmente va impregnándose de la atmósfera del lugar al que se aproxima e incluso hasta operan como catalizadoras de la experiencia religiosa.

Las obras involucradas en el Camino del Peregrino, que con un recorrido de 28 kilómetros desciende por las sierras para terminar en el pueblo de Villa Cura Brochero, consistieron fundamentalmente en la consolidación vial del camino, la construcción de baños para los peregrinos y la erección de ocho estaciones ubicadas a unos cuatro kilómetros aproximadamente de distancia una de otra, que consisten en un gran tótem de hormigón de seis metros de altura coronado con piezas de metal que forman la imagen de una cruz. En cada una de ellas hay un cartel que, a través de unos breves párrafos, recuerda estación por estación diferentes aspectos de la vida del santo (Figura 2).

Camino del Peregrino y sus estaciones

Por el Camino del Peregrino transitan muchas peregrinaciones durante el año. Por ejemplo, durante marzo es parte del recorrido de la “cabalgata brocheriana”, una peregrinación muy importante organizada por una ONG que se realiza desde 1997 y que une Córdoba Capital con Villa Cura Brochero (Puglisi, 2022a). Asimismo, a partir de febrero de 2023, el Camino del Peregrino pasó a formar parte de la ruta más amplia del “El Camino de Brochero” que conecta a través de 240 km las localidades de Carreta Quemada con la Villa. A continuación, vamos a analizar una peregrinación a pie que tiene lugar exclusivamente por este camino y que desde sus inicios, hace diez años, es organizada por actores estatales.



Camino del Peregrino y sus estaciones



Figura 2: Carteles recuerdan la vida del santo.

Fuente: Municipalidad de Villa Cura Brochero

Peregrinación a pie por el “Camino del Peregrino”

Desde el año 2013, en sintonía con los procesos de promoción turística y de patrimonialización que mencionáramos, la Agencia Córdoba Turismo y la Municipalidad de Villa Cura Brochero (especialmente a través de sus direcciones de cultura y turismo), con el acompañamiento de la Parroquia Santuario Nuestra Señora del Tránsito y Santo cura Brochero, organizan una peregrinación a pie por el “Camino del Peregrino”.

Esta peregrinación a pie se celebra el segundo sábado de septiembre conmemorando la fecha de beatificación de Brochero del 14 de setiembre en 2013. Es una actividad que año tras año ha incrementado significativamente el número de participantes. En este sentido, según lo señalado por fuentes gubernamentales municipales y pobladores de la Villa, de la primera edición de 2013 participaron 500 personas, mientras que la realizada cinco años después, en 2018, se estima que peregrinaron más de 5000 personas, algo de lo cual se hicieron eco no sólo medios

periodísticos locales sino también provinciales. En el año 2020, por la pandemia de Covid 19 se efectuó una “peregrinación virtual”, cuya transmisión en vivo se promocionó ampliamente. Volvió a realizarse de manera presencial en 2021. En las ediciones de los años 2022 y 2023 se estimó una participación de alrededor de 8000 personas.

Vamos a describir los aspectos fundamentales de esta peregrinación, para lo cual nos basaremos en la información obtenida en el marco del trabajo de campo que realizamos, el cual involucró la participación a pie en toda su extensión de la misma en el año 2018, de entrevistas que realizamos al respecto, así como de fuentes periodísticas que cubrieron el evento.

Comencemos caracterizando a los peregrinos. En lo que respecta a sus procedencias debemos señalar que además de haber, obviamente, muchísimos participantes que son pobladores de Villa Cura Brochero así como de pueblos aledaños, los hay también procedentes no sólo de diferentes lugares de la provincia de Córdoba (Capital, Bell Ville, Villa María, San Lorenzo, etc.), sino también de otros puntos del país, en especial de las provincias del oeste (San Juan, La Rioja y San Luis) así como de distintos puntos de la provincia de Santa Fé e incluso de diferentes localidades de Buenos Aires.

En lo referente a la edad de los participantes, la misma cubre un espectro muy amplio. En mis observaciones de campo advertí la presencia de niños bastante pequeños (llevados en cochecitos o en brazos por adultos) aunque la gran mayoría de este rango etario rondaba los nueve o diez (con uso de bicicletas), jóvenes, adultos y adultos mayores. Si bien estos dos últimos grupos son ampliamente los preponderantes, no quiero dejar de mencionar la fuerte presencia adolescente que hay en este evento. Finalmente, en lo que tocante a la adscripción socioeconómica de los asistentes, si bien sólo podemos señalar esto de manera más bien aproximativa, a partir de la observación y de diálogos con diferentes participantes, puede decirse que éstos son muy variados en este aspecto.

El inicio de la peregrinación se pauta para las 10 de la mañana en el paraje Giulio Cesare, punto de partida del Camino del Peregrino. En las inmediaciones, los vehículos colman las banquetas de la ruta 34, por lo cual la policía caminera organiza el tránsito y estacionamiento de los cientos de automóviles particulares, taxis, combis y autobuses de empresas de turismo.

Antes de comenzar la marcha peregrina, suelen hablar autoridades gubernamentales municipales (intendente), provinciales (ministro de turismo) y eclesiásticas (párroco de la villa). Acto seguido, comienza la peregrinación. Encabeza la caravana una camioneta que traslada una estatua de Brochero.

Esta representa al cura sentado, vestido con sombrero y poncho, con un mate en

¹⁰ Por el Facebook y canal de Youtube de la Municipalidad de Villa Cura Brochero con retransmisión en el Facebook de la Parroquia Santuario Nuestra Señora del Tránsito y Santo Cura Brochero.



una mano y un rosario en la otra, donde se retratan también los signos de la lepra¹¹, así como los de la viruela que sufrió en su juventud y que dejaron por siempre su marca en su rostro. La marcha de este vehículo, lenta pero constante, le imprime el ritmo a la procesión (Figura 3).

Inicio de la peregrinación en Giulio Cesare



Figura 3: comienzo de la marcha peregrina.

Fuente: Fotografía del autor

A excepción obviamente de los más pequeños que lo hacen en compañía de mayores, las personas peregrinan tanto de modo solitario, en parejas (algo bastante frecuente) y en grupos de amigos y/o parroquiales. También hay presencia de algunas ONGs seguidoras de Brochero o miembros de las mismas que peregrinan, como la “Agrupación Gaucha Mi Purísima”, el “Movimiento Transerrano Senderos del Cura Brochero”, etc.

Las prácticas durante las por lo menos ocho horas que dura la caminata son indudablemente variadas y obviamente un mismo individuo cambia su comportamiento a lo largo del recorrido.

En primer lugar, la estatua de Brochero es objeto de suplicas y constantemente es tocada por los peregrinos en el transcurso de toda la jornada de peregrinación. Muchos caminan durante kilómetros sin apartarse de ella, hablándole constante-

¹¹ Brochero murió de lepra, enfermedad que se dice se contagió por tomar mate con un leproso a quien no quería abandonar en su soledad.

mente y en ocasiones tocando su manto (Figura 4).

Columna peregrina rodeando y tocando la estatua



Figura 4: la estatua de Brochero es objeto de suplicas y es constantemente tocada por los peregrinos. Fuente: Fotografía del autor

De igual modo, muchas personas, próximas o no a la estatua, peregrinan ensimismadas, recitando oraciones casi imperceptiblemente. Otros recitan en grupo el Ave María, donde es habitual que una persona haga las veces de bastonera y el resto le responda a coro “amen”. También, por supuesto, hay oraciones específicas sobre Brochero, las cuales finalizan vitoreándolo enérgicamente con un “viva Brochero” o bien “viva el Santo Cura Brochero”. Muchos practican estas oraciones entre suplicas y sollozos. El clima es fundamentalmente solemne, lo cual no excluye momentos de camaradería e incluso algunas intervenciones humorísticas, tales como pedir en tono picaresco porque “Talleres [club de futbol cordobés] se quedó afuera de la copa”.

La camioneta tiene un parlante que además de efectuar eventuales anuncios durante la procesión, reproduce música. Priman canciones optimistas como “color esperanza” de Diego Torres o “celebra la vida” de Axel, las cuales suelen ser co-readas con diferente intensidad por las personas. También se reproducen zambas, chacareras y otros temas musicales folclóricos dedicados a Brochero. Asimismo, cada cierto intervalo se emite una breve biografía de Brochero. Pude apreciar como, por ejemplo, una mujer mientras caminaba escuchaba atentamente este relato y lo vivenciaba profundamente. Especialmente cuando se narraba algún padecimiento del cura (la viruela, los desaires con las autoridades, la pobreza en la que vivió sus últimos años, la lepra, etc.) ella repetía “pobrecito”, encarnado ese dolor.

La peregrinación pauta un alto a mitad de camino en Villa Benegas, para almorzar y descansar durante las primeras horas del mediodía. La capilla de este sitio fue reacondicionada en 2016 en el marco de las obras realizada en el “Camino del



Peregrino”. El intendente, así como otras personas con las que pude conversar, señalan que hasta esa fecha ese lugar prácticamente se había despoblado y ahora está volviendo la gente, explicando que esto responde al movimiento de personas que se está produciendo¹².

Luego del alto para el descanso, se continúa la marcha. Durante mi participación en la misma, vale decir que esta ardua caminata bajo pleno sol serrano (la temperatura alcanzó los 30 grados) incidió en que algunas personas debieran ser socorridas con médicos y trasladadas en ambulancias o patrulleros policiales. En estos casos, si bien la explicación de la extenuación física es la preponderante, ello no excluye otro tipo de representaciones etiológicas. Así, por ejemplo, al terminar la peregrinación un hombre mayor dentro del santuario se veía notablemente desmejorado. Sentado y mientras le tomaban la presión, resoplaba con fuerza. Unas mujeres lo observan y entre ellas comentan “lo morado” que tenía sus labios, señalando que esto puede ser debido a la emoción de haber “cumplido” con llegar concluyendo que “aquí la gente viene con intenciones muy fuertes”.

Luego de descender por las sierras, la procesión peregrina arriba a la plaza principal del pueblo alrededor de las 18hs y lentamente va formando una fila para ingresar al santuario donde se encuentran los restos de Brochero (Figura 5).

Columna peregrina finalizando recorrido delante de la tumba de Brochero



Figura 5: finalización del recorrido delante de la tumba de Brochero

Fuente: Fotografía del autor.

¹² Y, por ejemplo, se puede observar como en las sierras a la vera del camino se apostan grupos de artesanos ofreciendo la reconocida cerámica negra de la zona así como también otro tipo de vendedores que ofrecen talabartería, bebidas, comidas, etc.

La peregrinación brocheriana es sentida por los participantes como un momento de pedidos¹³ y agradecimiento personal, pero también indudablemente tiene lugar un sentimiento colectivo de pertenencia, donde se recrean y legitiman ciertos imaginarios y narrativas hegemónicas del movimiento brocheriano. Como señala Pablo Cruz “el andar es un ejercicio donde se reproduce y se construye la memoria social” de un grupo (2012, p. 247).

Discusiones finales

Brochero además de un sacerdote fue un ciudadano que promovió el bienestar general de sus vecinos transerranos a través de gestionar vías de comunicación y obras de infraestructura que hicieran cada vez más ágiles el comercio y el intercambio de los productos regionales con otros puntos de la provincia y el país. Todo ello en pos de que la economía de la zona prospere. En efecto Brochero tenía un proyecto para esta región y “lo concebía en el marco de su ministerio sacerdotal, como parte de sus tareas como párroco: civilizar su población, hacer progresar la economía e introducir el mercado” (Barral, 2022, p. 96).

El turismo es actualmente uno de los principales motores económicos de la provincia de Córdoba. En este trabajo hemos discutido cuestiones referidas a los procesos de patrimonialización ligados a la figura del cura Brochero por parte de diferentes actores estatales y la promoción de este patrimonio como una forma de fomentar el desarrollo económico a través del turismo religioso. Hemos señalado como en la palabra de muchos funcionarios, entre ellos el gobernador, hay referencias explícitas a los puestos de trabajo que estos procesos desencadenan. Asimismo, ciertos funcionarios estatales actuales consideran que retoman aquella tarea de desarrollo económico, ahora a través del turismo religioso, que otrora promovía el cura Brochero. De este modo, existe en las representaciones de los promotores patrimoniales estatales con fines turísticos de la actualidad un hilo de continuidad entre el pasado y el presente, en tanto se consideran continuadores del legado brocheriano motorizando la economía de la región y bregando por su prosperidad.

Otra cuestión que queremos mencionar surge a partir del fenómeno de la peregrinación que describimos. Recordemos que la misma fue desde su origen estatalmente creada y organizada en el marco de la promoción del turismo religioso en la región. En esta dirección, en lo que respecta a los participantes de este tipo de eventos, vale recordar que hay que abandonar las posturas dicotómicas que

¹³ Salud y fertilidad son dos de los más frecuentes pedidos realizados a Brochero. En lo que respecta a la segunda, devotos que tienen participación en los bautismos de la parroquia, por lo cual están muy familiarizados con el tema, me dijeron que se lo conoce también como el “santo de los niños”, pues justamente fue a dos niños a quienes curó a través de su intervención milagrosa. Conocen miles de casos de gente que viene de todas partes a pedir por embarazos y/o agradecerle por conseguirlo, incluso trayendo posteriormente a sus hijos para bautizarlos en la parroquia.



enfrentan al “turista” con el “peregrino” y enfatizar que “las figuras de turista y peregrino se confunden y se presentan, a veces yuxtapuestas, y otras superpuestas” (Flores, 2011, p. 84). Es decir, si nos situamos al nivel de las prácticas espaciales concretas de los actores advertimos que “un mismo sujeto puede ser turista religioso o peregrino según las prácticas que desempeñe en determinados contextos socio-espaciales (Flores, 2018, p. 155).

Al abordar el caso del turismo, siguiendo a los especialistas en la materia, sostenemos que no podemos entenderlo pues desde una perspectiva acotada que lo comprenda como una práctica meramente prosaica y recreativa, ya que se trata de un fenómeno complejo y que involucra múltiples ámbitos de lo social. Esto, válido para el fenómeno turístico en general, se vuelve aún más claro para el caso específico del turismo religioso. Sobre este último, siguiendo los trabajos clásicos de Marcel Mauss (2012) sobre otros fenómenos como el del intercambio, nos permitimos conjeturar que se trata de un “hecho social total”, en tanto involucra diferentes esferas de lo social como la religiosa, la económica, la moral, etc. Consideramos que casos como los analizados en este trabajo constituyen buenos ejemplos para problematizar nociones extendidas en el sentido común, tal como aquella que afirma que el turismo es una actividad profana comercial mientras que la religiosa es una práctica sagrada no utilitaria, develando la densidad social que opera en el fenómeno turístico.

Bibliografía

Almirón, A.; Bertoncetto, R. y Troncoso, C. (2006). Turismo, patrimonio y territorio. Una discusión de sus relaciones a partir de casos de Argentina. *Estudios y perspectivas en turismo*. Vol. 15, 101-124.

Ameigeiras, A. (2008). *Religiosidad popular. Creencias religiosas populares en la sociedad argentina*. Buenos Aires: Universidad Nacional de General Sarmiento.

Ayroló, V. (2011). La carrera política del clero. Aproximación al perfil político-clerical de algunos hombres del XIX. El caso de los de Córdoba. *Polhis*, año 4, núm. 7, 100-114.

Ayroló, V. y Ferrari, M. (2005). Algunas notas sobre la política en el oeste cordobés entre los siglos XIX y XX. El caso del cura José Gabriel Brochero. *Cuadernos de Historia*, N° 7, 7-29.

Barral, M. (2022). Cura gaucho, cura santo, cura de las sierras... José Gabriel Brochero en un valle cordobés (Argentina, fines del siglo XIX y principios del XX). *Temas Americanistas*, 49, 88-111.

Carballo, C. (2010). Hierópolis como espacios en construcción: las prácticas pe-

regrinas en la Argentina. En: Rosendahl, Z (org.). *Trilhas do sagrado*. Río de Janeiro: UERJ.

Carballo, C. (2009a). *Cultura, territorios y prácticas religiosas*, Buenos Aires: Prometeo.

Carballo, C. (2009b). Peregrinos Católicos y religiosidad popular en Argentina. Estudios Socioterritoriales. *Revista de Geografía*, 8, 53-69.

Costilla, J. y Ruffa, J. (2015). Entre pedidos y favores: santuarios católicos y religiosidad popular local en perspectiva comparada. En Contardo, M. y Fogelman, P. (comp.) *Actas de las IV Jornadas de religión y sociedad en la Argentina contemporánea y países del Cono Sur* (pp. 305-332). Buenos Aires: ReligAr Ediciones.

Crespo, C.; Losada, F. y Martín, A. (Editoras) 2007 *Patrimonio, políticas culturales y participación ciudadana*. Buenos Aires: Antropofagia.

Cruz, P. (2012). El mundo se explica al andar. Consideraciones en torno a la sacralización del paisaje en los Andes del sur de Bolivia (Potosí, Chuquisaca). *Indiana*, 29, 221-251.

Espoz Dalmasso, M., y del Campo, M. (2018). Estrategias de comunicación política: sentidos del patrimonio y el turismo en Córdoba (2010-2018). *Question*, 1(60), 1-21.

Flores, F. (2018). Luces y sombras del turismo religioso. *Anuario de la División Geografía*, 147-158.

Flores, F. (2016). Espacialidad y religiosidad: encuentros y desencuentros teórico-metodológicos. *Cultura y Religión*, Vol. X, Nº 1, 3-16.

Flores, F. (2011). ¿Turistas o peregrinos? Prácticas en torno al fenómeno religioso en San Nicolás de los Arroyos. *Transporte y Territorio*, Nº 5, 72-88.

Fogelman, P. (2015). Religión como objeto de análisis: sobre el concepto y tres vías de abordaje histórico. *Revista Brasileira de História das Religiões*, VII (21), 7-23.

García Canclini, N. (2004). ¿De qué estamos hablando cuándo hablamos de lo popular? *Diálogos en la acción*, 1, 153-165.

Knafou, R. (1996). Turismo e territorio. Por uma abordagem científica do turismo. En A. Rodrigues Balastrieri (Org.), *Turismo e Geografia. Reflexões teóricas e en-*



foques regionais (pp. 62-74). San Pablo: Hucitec.

Lacarrieu, M. (2018). *Ciudades en diálogo entre lo local y lo transnacional/global. Intersecciones entre el patrimonio, el turismo, las alteridades migrantes y el hábitat popular*. Buenos Aires: Imago Mundi.

Lacarrieu, M. (2016). La alteridad y el exotismo en clave patrimonial turística. Aportaciones de la antropología. *Quaderns*, 32, 123-143.

Ludueña, G. (2012). Visibilidad pública, “nueva evangelización” y multiculturalismo en el patrimonio religioso de la ciudad de Buenos Aires. *Ciências Sociais Unisinos*. 48(1), 19-28.

Maffini, M. (2022). Turismo y Territorio: La “turistificación” de Traslasierra (Córdoba, Argentina). *Revista Universitaria de Geografía*, 31(1), 133-166.

Martin, A. (2006). El patrimonio inmaterial, intangible, simbólico o vivo. *Ilha Revista de Antropologia*, 8 (1,2), 297–313.

Martín, E. (2007). Aportes al concepto de “religiosidad popular”: una revisión de la bibliografía argentina. En Carozzi, M. y Ceriani Cernadas, C. (coords.) *Ciencias sociales y religión en América Latina. Perspectivas en debate* (pp. 61-86). Buenos Aires: Biblos.

Mauss, M. (2012). *Ensayo sobre el don. Formas y función del intercambio en las sociedades arcaicas*. Buenos Aires: Katz editores.

Pérez Winter, C. (2018) *Patrimonio y procesos de patrimonialización en dos pueblos de la provincia de Buenos Aires, Argentina*: Facultad de Filosofía y Letras Universidad de Buenos Aires.

Puglisi, R. (2023). Museo, patrimonio y sacralidad. Reflexiones a partir del Museo Brocheriano. *Revista del Museo de Antropología*, 16 (3), 137-148.

Puglisi, R. (2022b). La fiesta patronal de Villa Cura Brochero en clave situada. Una mirada etnográfica a la triada espacial del movimiento brocheriano. En: A. Barelli, C. Carballo, F. Flores y M. Nicoletti (comp) *Geografías y memorias de lo sagrado en espacios regionales* (pp. 109-130). Buenos Aires: Editorial Teseo.

Puglisi, R. (2022a). Tras los pasos del cura Brochero. Una aproximación antropológica a la peregrinación brocheriana de Córdoba, Argentina. *Religiao & Sociedade*, 42(1), 105-126.

Puglisi, R. (2021). La devoción al Santo Cura Brochero y la veneración de sus reliquias en la Argentina contemporánea. *Etnografías Contemporáneas*, 7 (13), 224-247.

Prats, L. (2005). Concepto y gestión del patrimonio local. *Cuadernos de Antropología Social*, 21, 17-35.

Prats, L. (1998). El concepto de patrimonio cultural. *Política y sociedad*. Vol 27, 63-76.

Prats, L. (1997). *Antropología y Patrimonio*. Barcelona: Ariel.

Rosendhal, Z. (2005). Territorio y territorialidade: uma perspectiva geográfica para o estudo da religião. En: Rosendhal, Z. y Lobato Correa, R. *Geografia: temas sobre Cultura e Espaço*. Río de Janeiro: UERJ.

Rotman, M. (2004). *Antropología de la Cultura y el Patrimonio*. Córdoba: Ferreirra Editor.

Santarelli, S. y Campos, M. (Coord.).(2012). *Territorios culturales y prácticas religiosas: nuevos escenarios en América Latina, Bahía Blanca*, ediUNS.

Sassone, S. (2007). *Migración e identidad cultural: construcción de “lugares bolivianos” en la Ciudad de Buenos Aires*. Población Buenos Aires. D.G.E.yC., (4)6.

SECTUR ARGENTINA (junio 2019) *Recomendaciones prácticas para gestores del turismo religioso*. *Secretaría de Gobierno de Turismo de la Nación Argentina*. Disponible en <https://www.argentina.gob.ar/turismo/gestor-publico/recomendaciones-practicas-para-gestores-del-turismo-religioso>

Semán, P. (2004). *La religiosidad popular: creencias y vida cotidiana*. Buenos Aires: Capital Intelectual.

Venturini, E. (2008). ¿El ecoturismo y el turismo cultural contribuyen efectivamente a la reducción de la pobreza en América Latina? En S. Arnaiz y A. Dachary (Eds.), *Turismo y Desarrollo. Crecimiento y pobreza* (pp. 65-86). México: Universidad de Guadalajara.